

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

Año IV—Tomo IV |

San Salvador, Domingo 7 de Setiembre de 1884.

| Serie XV—N. 171

Vive el catolicismo?

Se asegura que los católicos formamos en todas partes una minoría tan insignificante y despreciable, que no se la debe tomar en cuenta para nada. Aun en los países católicos, donde lo son la casi totalidad de sus habitantes, se insiste en afirmar y hacer creer, que el catolicismo es cosa baladí, y que no promete más duración, que la del tiempo necesario para lograr que las luces de la civilización y del progreso penetren en todas las capas sociales, particularmente las que forman las clases más ignorantes y pobres.

Según este modo de hablar, en el catolicismo no hay clases altas, al menos en las regiones del saber, porque éstas se hallan ocupadas por las clases civilizadas y cultas, esas que han sabido penetrar todos los secretos y misterios de la ciencia contemporánea, única que merece el nombre de tal.

“Pero, señor, podría objetar algún sencillo católico, ¿cómo es que esos señores de las altas clases civilizadas no han podido todavía lograr, que las clases bajas del pueblo abandonen por completo las creencias católicas, dando así el golpe de gracia al viejo catolicismo que nosotros profesamos? ¿Será que no tienen fuerza para ello? ¿será que no tienen voluntad de intentarlo?”

Nada de esto.

El racionalismo cuenta, según él, con toda la fuerza de la verdad, y la verdad es omnipotente en el mundo.

Sóbrale también la voluntad, porque continuamente le oímos proclamar en todos los tonos, en todas las lenguas y en todas las formas posibles, la urgente necesidad de instruir á las masas, de apoderarse de ellas, de hacerlas felices, de colmarlas de prosperidad y abundancia, para atender á los comunes y solidarios intereses de la civilización humana. Unense á esas voces, que por todas partes divulgan la prensa, la oratoria parlamentaria y la verbosa elocuencia de los demócratas oradores de los parques, plazas y los encrucijadas, esfuerzos poderosos que no se desencrucijadas, porque bien se sabe cuánto interesan á la gran causa del progreso humano.

Volvemos entonces á preguntar, ¿por qué vive aun el catolicismo? ¿cómo es que se le deja subsistir en esas masas del pueblo, á quienes la civilización habla desde hace mucho tiempo, desde hace muchos siglos? *Senatus haec intelligit, consul videt; et tamen hic vivit!*

Vive? Sí, señor, vive el catolicismo, y bien lo conoce la incredulidad, y bien lo entiende y lo ve el moderno racionalismo. Vive, no de gracia, no de prestado, como pretenden sus enemigos; sino con una vida que le es propia y nativa, con una vida que le es íntima y fecunda, con una vida dotada de elementos muy poderosos para resistir á todos los esfuerzos con que se le ha intentado y se le intenta destruir.

Y si la incredulidad conoce que el catolicismo vive, y si el racionalismo sabe y entiende esto mismo, ¿porqué tanto se empeñan en negarlo? porqué tanto se afanan en proclamar que es ya un cadáver, que debe sepultarse en la fosa del olvido y del desprecio, donde se han ocultado y se ocultan las más ridículas supersticiones humanas?

No es esto un misterio para los católicos, porque tenemos la clave para descifrar los enigmas del corazón.

Esa clave nos la ha dado la revelación; nos la dan también la historia y la experiencia de todos los días, y sobre todo, la observación de lo que pasa en el fondo de nuestra propia alma y en el seno de nuestra propia conciencia: es el *pecado original!*

¿Cómo! se nos dirá, el pecado original! ¿Y nos hallamos todavía en disposición de creer que existe esa mancha de origen, ese universal desorden de la naturaleza humana, después de los cambios y de las trasformaciones que ha causado la ley indefectible del progreso? ¿No vemos cómo la ciencia va ensanchando cada día sus dominios, cómo va arrebatando de uno en uno los secretos todos de la naturaleza, para poner al hombre en posesión de la verdad, del poder y de la fuerza creadora de todo cuanto existe?

Ya en los laboratorios de química se ha logrado hacer agua, y dentro de poco se encontrará el secreto de hacer el oxígeno y el nitrógeno de que se compone; ya ha habido fisiólogos curio-

esos que han podido hacer algunos tejidos orgánicos, compuestos de células como las que ofrecen el reino animal y vegetal, y muy pronto descubriremos el modo de infundir la vida á esos tejidos y de preparar los elementos primordiales de esas células.

Así se espresa la ciencia en su orgullo y en su soberbia desmedida.

Esa ciencia vana y presuntuosa, fruto del pecado, se atreve todavía á lanzar á los aires el espantoso grito del infierno, causa de todos nuestros infortunios y desgracias: ERITIS SICUT DII, seréis como dioses!

"Sí, seremos como dioses! esclama el moderno naturalismo; y busca ansioso desde los primeros siglos, sin poderlos encontrar, esos honores divinos. A cada paso que da en los caminos del progreso, á cada nuevo descubrimiento con que enriquece los tesoros de la ciencia, cree tocar ya con la mano esa apoteosis de la razón; pero es el caso que nunca llega á ese término final de sus aspiraciones, y que vuelve continuamente sobre sus pasos y sobre los caminos ya recorridos, para dirigirse con nuevas investigaciones á la última perfección de la razón y de la ciencia.

Vive el catolicismo, y eternamente vivirá, á pesar de cuanto se diga en contrario por aquéllos que muestran tanto interés por hacerle desaparecer y morir.

Sólo podrá quedar una duda en algunas conciencias apocadas, y es la de si realmente creen en la caducidad y poca vida del catolicismo, todos los que anuncian su próxima destrucción y su muerte, ó le pintan como un cadáver, que hace tiempo se halla atacado por sus diversos elementos de disolución y de esterminio.

Cualquiera que sea la solución que se adopte, no iremos estraviados al afirmar, que muchos de los que tales cosas dicen y escriben, se ríen interiormente de lo mismo que, con tanto empeño y seriedad, quieren fijar en la conciencia de los cándidos que los escuchan ó leen.

Voltaire, su maestro, les dejó el ejemplo de ello.

San Salvador, setiembre de 1884.

SECCION CIENTIFICA.

El Darwinismo y la Creación

POR M. F. VÉLEZ.

(CONCLUSIÓN.)

XI.

Esta idea de una creación indirecta, natural y relativa, especialmente cuando se trata de los seres animales y vegetales, puede apoyarse en una constante tradición cristiana y en la autoridad de los más grandes padres y doctores de la Iglesia. Según la doctrina patristica de la creación, renovada por la teología escolástica de la edad media, y aun por los teólogos modernos, ese acto divino no consistió en una intervención caprichosa y arbitraria, ni en una derogación

milagrosa de las leyes y del orden de la naturaleza, sino que fué la misma institución de esas leyes y el primer acto de su aplicación para establecer ese orden.

San Agustín dice espresamente: "Así como en un solo grano se contiene todo lo que con el tiempo debe aparecer bajo la forma de árbol, así también cuando se dice que Dios creó todo al mismo tiempo y de una vez (*creavit omnia simul*), debe entenderse el mundo entero, con todo lo que ha sido hecho en él y con él: no solamente el cielo, el sol y las estrellas, sino también todos los seres que la tierra y el agua han producido potencial y causativamente, antes de que naciesen en el transcurso de los tiempos. (DE GÉNES. AD LITTER. lib. V. cap. V).

En otro lugar dice el mismo santo Padre: "Todos estos seres (*los animales y vegetales*), originaria y primordialmente, han sido ya creados con una cierta testura de elementos; pero se producen cuando se da la ocasión favorable (CIVIT. DEI).

San Tomás cita y aprueba los testos de San Agustín, y formalmente declara, que "en la primera institución de la naturaleza es necesario no mirar al milagro, sino á las leyes de la naturaleza." Dice también con el mismo san Agustín, que "aunque los animales sean la última creación del mundo, han sido potencialmente creados desde el principio para aparecer de un modo visible con el transcurso de los tiempos por una creación derivativa. (SUMMA, Prim. Pars).

En otra parte dice el mismo santo Doctor lo que sigue: "San Agustín quiere, que en el primer instante de la creación, sólo algunos seres hayan sido producidos con sus caracteres específicos, tales fueron, por ejemplo, los elementos materiales, los cuerpos celestes y las sustancias espirituales. Los otros seres, las plantas, los animales, EL HOMBRE, no existieron desde entonces sino en sus causas próximas y en los principios de su existencia, y no aparecieron sino más tarde con su naturaleza propia, producidos por ese trabajo posterior al acto de la creación, de que habla san Juan cuando dice: *Mi padre siempre obra, y yo obro con él.* (Setentiar. lib. II, c. V).

Cornelio á Lapide, en sus comentarios al Génesis, afirma que algunos seres por lo menos no fueron creados formal, sino solo POTENCIALMENTE, y el doctor Suárez se hace el eco de estas mismas doctrinas en su sabio y erudito tratado DE CREATIONE.

Se ve, pues, que las más respetables autoridades teológicas afirman la creación indirecta ó derivativa, y que no han condenado, ni la teoría general de la evolución, ni aun siquiera la de las generaciones espontáneas.

La compatibilidad entre la acción divina creadora y la teoría darwinista, ha sido también sostenida por célebres y juiciosos naturalistas, como Lecky y Gray, de quienes no puede sospecharse que sean partidarios de la fe católica, ni afectos á la teología y á las doctrinas reveladas.

XII.

Se puede lógicamente deducir de todo lo que se lleva espuesto, que la teoría general de la evolución, y en particular de la evolución darwinista, en nada se oponen al dogma católico ni á la doctrina revelada de la creación. La aparente contradicción, que á veces puede advertirse, nace, ó de falsas é ilógicas aplicaciones, ó de mala inteligencia en los términos.

La creación y la evolución no son incompatibles en el fondo. La creación, en cuanto al mundo material y visible, sólo espresa un acto directo y sobrenatural de Dios, por lo que hace á los elementos primordiales ó cosmos primitivo, y al éter ó fluido luminoso, que produce la formación y organización de los seres, junto con los agentes físicos y químicos, y en absoluta conformidad á las leyes trazadas por la di-

vina inteligencia; de consiguiente, no excluye la evolución espontánea en el riguroso y legítimo sentido de la palabra.

Por otra parte, la evolución en general, y menos todavía la darwinista, tampoco excluye la acción de Dios en la comunicación originaria y en las transmisiones sucesivas de la vida animal y vegetal, y por lo mismo no se opone al acto creador indirecto y relativo, en el sentido de una acción natural de Dios sobre el mundo físico para producir sus diversas transformaciones.

Y podrá aplicarse también al hombre, salvo la fe y la revelación divina, el principio de la evolución espontánea, como lo han hecho Häckel, Darwin, Huxley y otros, que nos aseguran que el progenitor del hombre es el mono, y que la especie humana es una transformación de la especie simia, del mono antropoide, realizada en fuerza de la selección natural y de los factores secundarios?

El hombre, según la antigua definición escolástica, es un *animal racional*, y su *animalidad*, es distinta en naturaleza de su *racionalidad*, aunque ambas, durante la vida, estén unidas inseparablemente en una personalidad común. El cuerpo animal del hombre debe haber tenido un origen diferente del de su alma espiritual, en razón de los diversos órdenes á que ambas existencias pertenecen. La santa Escritura parece indicar claramente esta idea cuando dice: "Dios formó al hombre del polvo (LIMO) de la tierra; y animó su rostro del soplo de la vida". El cuerpo del hombre no ha sido, pues, creado en el sentido directo y absoluto de esta palabra, sino que ha sido *formado* por evolución de una materia preexistente, simbolizada con el término *polvo de la tierra*: en consecuencia, su creación es *derivativa*. El alma, por el contrario, ha sido creada de un modo diverso, no por ningún medio preexistente, exterior al mismo Dios, sino por la acción directa y sobrenatural del Todopoderoso, simbolizada con la palabra *soplo*, forma adoptada por Jesucristo en la transmisión de los poderes sobrenaturales y de las gracias de la redención humana, y de que también se sirve diariamente la Iglesia en sus fiestas y sagradas ceremonias.

Este noble origen se confirma con la experiencia cotidiana. Mientras que cada alma es creada inmediata y directamente por Dios, cada cuerpo humano nace por evolución, poniéndose en juego ordinario las leyes físicas y naturales.

La teoría, pues, sobre el origen simio del hombre, podrá ser falsa y absurda á los ojos de la ciencia; pero mientras ella salve la creación directa y sobrenatural del alma, y se aplique al orden intelectual y moral, tampoco se opone á los dogmas de la religión y de la fe.

SECCION DE LO INTERIOR.

La masonería, que se ve rechazada ahora en todas partes, despreciada por todas las clases sociales, abandonada de los que la profesaban de buena fe, denunciada ante todos los pueblos, y condenada por el Vicario de Jesucristo, se lanza y abraza á los Gobiernos, con el mismo impulso con que el naufrago se lanza y abraza á la última tabla de salvamento.

Esto es muy natural. El instinto de conservación y el egoísmo, que adquieren tan poderosa fuerza en los peligros extremos, así lo demandan.

Lo que debería hacer la Masonería es adoptar con calma y con tino los medios más aptos para conseguir su fin, y no lanzarse tan ciegamente, que se ponga en ridículo.

Los periódicos han publicado la fiesta masónica y

los discursos pronunciados en ella, que la *Lógica Exelsior* n.º 18 hizo al Señor Presidente, con el pretexto de su regreso al país, y con el motivo verdadero de escudarse con él ante la opinión pública.

Regalar una *espada* al Gobernante, cuyo carácter principal y cuya gloria más brillante es la paz, no nos parece muy *propio*.

Hacerle aparecer como *obrero* de esta *Lógica*, llamarle *nuestro Jefe*, *nuestro caudillo*, cuando el Dr. Zaldívar no ha querido incorporarse en esta *Lógica*, ni se ha presentado en ella, sino cuando lo han comprometido á recibir sus obsequios, no lo juzgamos *muy exacto*.

Decirle en aquellos momentos de júbilo, como lo hizo el *Hermano Orador interno*, que, *cuando naufragó de las tempestades de la vida, buscase un apoyo, allí estará á vuestro lado la fraternidad masónica*,... no lo creemos *muy oportuno*. Hay cosas que se espresan mejor con los hechos, que con las palabras.

Exhibir al Jefe de un gran pueblo que casi unánimemente rechaza á la masonería, como Jefe de la misma masonería, y atribuir á Él todas las empresas y acciones de la *Lógica*, no nos parece muy *político y desinteresado*.

Aniversario.—Mañana, ocho del corriente, día de la Natividad de la Santísima Virgen, cumple su primer aniversario la *Guardia del Santísimo Sacramento*, fundada por el Ilmo. Sr. Obispo en la parroquia rectoral de la Merced.

Esa piadosa institución, para la cual este recuerdo es tan grato, ha dispuesto solemnizarlo con un jubileo en acción de gracias á Dios.

Sabemos que el Ilmo. Sr. Obispo predicará en la mañana y el Sr. Presbítero Dr. Don Manuel Francisco Vélez en la tarde.

Al principio de la crónica exterior reproducimos la noticia, tomada de algunos periódicos, de que el Soberano Pontífice, por medio de la Sagrada Congregación de Ritos, ha ordenado que la fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen se celebre con la mayor solemnidad. Celebramos que la parroquia Rectoral de la Merced proporcione a los fieles de esta Capital la oportunidad de cumplir esa disposición pontificia.

Damos á la *Guardia del Santísimo Sacramento* de la Merced nuestra congratulación, y le deseamos muchos años de existencia.

La Junta Directiva de los trabajos de la Nueva Catedral ha dispuesto que se publique en este periódico la cuenta de las limosnas y donativos hechos por los fieles en años pasados, y que han ingresado en la Tesorería desde que se comenzaron los cimientos.

El fin de esa publicación no es ciertamente desvanecer el cargo lanzado contra nuestro clero por algunos de sus gratuitos enemigos, que han afirmado aun por la prensa, que *todas esas limosnas eran para el bolsillo de los clérigos*.

La Junta Directiva, lo mismo que la sociedad salvadoreña, no ve en esas imputaciones más que el desahogo de almas pequeñas, que dañan más al que las hace que al que las recibe.

El fin de esa disposición es manifestar con testimonios elocuentes la religiosidad del pueblo salvadoreño, que sabe sacrificar con tanta abnegación sus recursos á un monumento grandioso, representante de su fe y de su piedad.

Ninguno de nuestros edificios públicos importará un valor material mayor que el de la Nueva Catedral, y ninguno ciertamente tiene un carácter tan popular y universal, como el que se ha construido solo con las pequeñas limosnas que han dado millares de personas de todas las clases sociales.

"El Católico" acepta con el mayor gusto el encargo que la Junta Directiva le ha dado de publicar esa cuenta en sus columnas, tanto por el deseo que tiene de servir en algo á una obra tan grandiosa, cuanto porque esa publicación pondrá en su verdadero lugar á nuestro clero y á nuestro pueblo, tan calumniosamente deprimidos en el extranjero por algunos periodistas.

Remitido.—Tenemos el gusto de publicar en la Sección de Variedades, el que nos ha enviado el Sr. F. P. con el título *El Huérfano y la Hermana de Caridad*.

Está lleno de hermosos sentimientos, que revelan el buen corazón de su autor, y que enaltecen debidamente la virtud católica, que inspira en la debilidad de la mujer tan nobles sacrificios.

SECCION DE LO EXTERIOR.

ROMA.—La Sagrada Congregación de Ritos ha publicado un decreto, ordenando se celebren con gran pompa en todo el orbe católico las fiestas de la Natividad de la Santísima Virgen y de Nuestra Señora de la Saleta. El Señor León XIII ordena para cuando se celebre esta última fiesta un jubileo, que ganarán cuantos acudan en peregrinación en Octubre, Noviembre y Diciembre al Santuario de la Saleta.

—Muchos periódicos extranjeros comentan el hecho, muy significativo por cierto, de haberse leído en todas las Iglesias del culto sismático de Rusia, por orden del Emperador, la última Encíclica del Soberano Pontífice contra la *masonería*.

Si el Czar de Rusia prescinde hasta tal punto de los antiguos odios contra la Iglesia Católica, es porque comprende la autoridad suprema de la augusta palabra de León XIII.

—Una comisión de la archicofradía de las Llagas de San Francisco de Asís ha regalado al Santo Padre un magnífico relicario, que contiene un pedazo del escapulario del Patriarca. El Sumo Pontífice ha correspondido, obsequiando á la Iglesia de las Llagas un rico copón adornado de piedras preciosas.

—Su Santidad, deseando dar un testimonio de su benevolencia especial á los católicos belgas, ha decidido enviar como Nuncio á uno de los prelados más distinguidos, Monseñor Rotelli, que es actualmente Delegado Apostólico en Constantinopla. El nombramiento se hará después que se haya nombrado Ministro de Bélgica cerca de la Santa Sede.

INGLATERRA.—La Encíclica del Señor León XIII contra la Masonería, ha causado gran sensación en las lógiás masónicas de Inglaterra.

Un periódico de este Reino dice, que el Señor Bradlugh ha escrito una petición al Príncipe de Gales, jefe *nominal* de la masonería británica, para pedirle su apoyo en la propaganda atea que ha emprendido.

Contrariado el Príncipe de Gales por tal atrevimiento, ha remitido la carta de Bradlugh al *Pro gran maestro*, Lord Carnarvón, el cual piensa en los medios de expulsar á Bradlugh.

Esta expulsión producirá un cisma en las lógiás; y será curioso, dice el *Tablet*, saber que número de masones continuarán afiliados en la secta oficial.

Sabemos que las lógiás no pueden vivir sin la savia de los gobiernos, y si el Príncipe de Gales se manifiesta opuesto á ellas, no vivirán mucho tiempo.

—Un millonario protestante, Mr. T. Butler, irlandés, se ha convertido al catolicismo y va á casarse con una muy pobre, pero muy virtuosa aldeana.

—En la ilustre familia de los Duques de Norfolk

la piedad y generosidad para el culto es hereditaria.

El padre del actual Duque dió dos millones de reales para la construcción de la magnífica iglesia, que los padres del Oratorio tienen en Bromptón.

El Duque actual ha querido darles otro tanto, y habiendo negádose á recibirlo los Padres, ha conseguido de estos que acepten la renta del capital, la que les paga religiosamente todos los años.

FRANCIA.—La prensa católica de París publica una notabilísima carta, que los Eminentísimos Sres. Cardenales Arzobispos de París, de Lyon y de Tolosa, como miembros del Sacro Colegio y decanos del Episcopado frances, han dirigido á Mr. Grevy, Presidente de la Republica de Francia, para protestar contra la reciente ley municipal, en la que se atenta contra los derechos de la Iglesia; contra el proyecto de ley del divorcio y proyecto de ley militar, directamente opuestos al dogma y disciplina de la Iglesia.

En la marcha general de la política francesa y en estas leyes, ven los dignos Prelados una formal violación de los derechos de la Iglesia.

—La fiesta votiva del Sagrado Corazón de Jesus se ha celebrado en Marcella con gran solemnidad.

Tuvo lugar esta función en el monasterio de la Visitación, oficiando el Ilmo. Señor Obispo y asistiendo el Tribunal de Comercio, que ha querido dar cumplimiento al voto del municipio, que desde 1871 se niegan á cumplir los consejeros municipales. Sabido es que este voto fué hecho solemnemente por la Municipalidad de Marcella en 1722, para dar gracias á Dios por haber cesado milagrosamente la peste de 1720.

AUSTRIA.—A corta distancia de la ciudad de Lambach, se ha construido por un sacerdote una Iglesia dedicada á la Santísima Trinidad.

Forma la Iglesia un *triángulo* con tres torres, tres puertas, tres ventanas, tres órganos, tres altares adornados de mármoles de tres colores, y tres sacristías.

Dicen que ha costado 333,333 florines. —La Emperatriz Mariana de Austria ha legado en su testamento la *Rosa de oro*, con que la agració en 1831 el Sumo Pontífice Gregorio XVI de santa memoria, al tesoro de la venerable basilica de San Gil.

La Rosa, que ya se halla en dicha iglesia, es un ramo compuesto de trece rosas, colocado en un soberbio vaso de oro maciso.

BELGICA.—El triunfo de los católicos ha producido verdadero delirio en Bélgica, sometida hasta ahora á la tiranía masónica. En las poblaciones rurales, los campesinos, sobre todo, no saben contener su alegría.

El 10 de Junio el telégrafo y las palomas mensajeras llevaron á todas partes la buena nueva, y la mayor parte de las casas aparecieron colgadas, flotando en los balcones la bandera belga junto á la pontificia, mientras el ruido producido por las salvas se mezclaba con el alegre clamoreo de las campanas.

Ha habido pueblos cuyos sencillos habitantes han vestido durante tres días seguidos el traje de los de fiesta.

Este gozo universal al ver caer el gobierno liberal que ha tiranizado á aquella católica nación, prueba evidentemente como una minoría, empleando todos los medios ilícitos, se sobrepone á la inmensa mayoría que solo usa los medios legales. Es por eso que muchos gobiernos liberales no son, ni pueden ser, los legítimos representantes de sus pueblos.

—La *Kreu Zeitung*, de Berlín, asegura que las elecciones belgas tienen una importancia general, puesto

que indican la decadencia universal del falso liberalismo religioso y político.

REPUBLICA ARGENTINA.—Según la prensa de esa nación, se ha llevado á cabo la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental, de la Catedral de la Arquidiócesis.

Eran padrinos el gobernador Dr. D. Dardo Rocha, y su señora madre doña Juana A. de Rocha.

Oficiaron el canónigo Dr. D. Benjamín Carranza, cura de la parroquia, en representación de S. S. I. y R. el Arzobispo de Buenos Aires, y dos sacerdotes más.

La ceremonia religiosa fué larga, con muchos requisitos, y duró por espacio de una hora.

Concluida ésta, se procedió á firmar el acta por los padrinos, Ministros de Gobierno y de Hacienda, varios empleados superiores, miembros del departamento de Ingenieros, y algunos particulares que asistieron.

Luego se colocó el acta dentro de una urna de cristal, junto con tarjetas, monedas de plata y cobre, y una medalla con el busto del Papa León XIII, colocada como un recuerdo por el cura Carranza. Esta urna fué puesta dentro de una caja de mármol negro del Azul, en cuya tapa estaba escrito lo siguiente: ANNO DOMINI—1884.

El padrino echó la primera palada de cal, se elevó por cuerdas y fué sepultada en el centro mismo de la que, dentro de breve tiempo, será la más suntuosa y la más notable catedral de América.

Concluida esta parte del acto, el Gobernador pronunció unas palabras alusivas, con emoción, patriotismo y verdad, en medio de recuerdos que perturbaban la paz del corazón.

Nada más sensible que este momento de recogimiento, en el que se concluye la fundación de La Plata, con el edificio madre.

La catedral ha sido dedicada á la *Divina Providencia*, que como se sabe, es el nombre de La Plata, en el día de la colocación de su piedra fundamental.

VARIETADES.

Un marino notable.

El capitán Marceau nació en Chataudun, (Francia) en 1808.

Hasta cierta edad había sido tan escandaloso y desenfrenado en su vida, que alguno de sus amigos le llamaba "*Satanás en persona*".

Vuelto á Dios, decía un día á unos obreros sin fe: —"Amigos míos, yo he sido impío como vosotros; nadie ha aborrecido como yo el Cristianismo; pero debo hacerle justicia: hasta que no fui cristiano, fui profundamente desgraciado. Yo no vivía, aquello no era vivir; me agitaba, ó mejor dicho, mis pasiones me empujaban, me arrastraban, me encadenaban; pero no vivía. No era hombre, era una máquina."

Marceau amaba la verdad. Tenía un alma recta en el fondo y hasta era una grande alma. Inducido por un amigo á estudiar la Religión de que tanto blasfemaba, aceptó un libro que para ello le ofrecía.

Un oficial, buen cristiano, también amigo, viéndolo con aquel libro, le preguntó admirado:

—¿Qué es eso, Marceau? ¿estudias la Religión? ¿qué piensas de esta obra?

—La encuentro bien.

—¿Luego eres de los nuestros?

A estas palabras Marceau se abochornó.

—¿Cómo es eso, replicó el oficial, os avergonzáis?

¡Eso sería una cobardía! Lo que habéis leído es verdadero ó falso; si es verdad, debéis rendiros. La indiferencia sería un crimen contra la razón; la cuestión es muy importante para despreciarla.

Pasados algunos días, Marceau dijo á su amigo:

—He leído, he reflexionado, y creo: estoy convertido.

—No basta creer, dijo el oficial; es preciso practicar, orar y vencerse.

¡Ay! Marceau había olvidado el *Padre nuestro* y el *Ave María*. Se puso á aprenderlo y á recitarlo. Esto era lo que pedía el Corazón de Jesus para cautivar su alma. Cuando más adelante se le preguntaba qué había hecho para convertirse, contestaba:

—"Leí, oré, y el cielo hizo lo demás."

El gran paso que había que dar era el de la confesión; Marceau, de rodillas sobre el duro suelo, lleno de recogimiento, esperó que le tocase el turno dos horas.

—¿Por qué, le dijo el confesor, no me habéis advertido que esperábais?

—Padre mío, respondió el capitán, hace diez y ocho años que Dios me espera con paciencia; ¡bien podía yo esperar dos horas!

El nuevo Agustín tenía entonces treinta y seis años. Ved en qué términos daba cuenta de su Comunión:

—"Cuando yo me ví al pié del altar, un pensamiento vino á turbar mi alma: ¿creo en la presencia real?... pero desprecié la tentación. Después, vuelto el sacerdote hácia mí, presentándome la Hostia santa, temblaba de respeto y de emoción, empecé á sudar, y recibí con verdadera fe el cuerpo de nuestro divino Salvador. Quejándome á María de no sentir un amor bastante vivo á su santísimo Hijo, de repente se dilató mi corazón, y lágrimas de reconocimiento bañaron mis párpados. En este instante ví claramente la vida eterna."

Desde aquel momento, sin temer las burlas de sus camaradas, Marceau se presentaba de uniforme en los lugares santos; allí, de rodillas en el suelo, en medio de pobres mujeres, prosternado como un Angel adorador, profundamente recogido, pasaba horas enteras delante del santísimo Sacramento.

Con frecuencia le seguían hombres sin religión para espiarlo y ponerlo en ridículo; y él decía:

—Yo era como ellos; ¡que no puedan ellos ser pronto como yo!

Preguntado cómo había podido vencer el respeto humano, respondió:

—Por el uso de la frecuente Comunión.

Un día fué de uniforme á recibir la sagrada Comunión en una capilla, en que otras veces había ultrajado á Nuestro Señor con sus irreverencias, para ofrecer al sagrado Corazón de Jesus, decía, traspasado de dolor y de amor, una Comunión reparadora, y añadía:—Aquí mismo donde yo le he ofendido, estan bueno, que se dá á mí!

Si se le criticaba que asistía á Misa todos los días y comulgaba todas las semanas, decía:—Yo he blasfemado de Jesucristo; no es de estricta justicia que la reparación sea pública?

En lo más riguroso del invierno, hacia de once á doce de la noche la *Hora Santa*, en obsequio del sagrado Corazón de Jesus.

Durante una penosa enfermedad que le quitaba las fuerzas, se le veía luchar contra el mal y levantarse para ofrecer al Corazón de Jesus su homenaje acostumbrado. No dejó de ser el alma de la Adoración nocturna, á cuyo establecimiento había contribuido poderosamente.

—"No basta hablar cristianamente, es preciso también obrar cristianamente," decía este gran amigo del Corazón de Jesus.

Quando tuvo la felicidad de convertir á su madre, la recomendó con insistencia la Misa diaria y la visita al santísimo Sacramento, lo que le *sería de gran provecho*.—*Jesucristo*, le decía, está presente sobre los altares, esperando nuestras súplicas, y nosotros le abandonaremos?" Y para dar más fuerza á su recomendación, le contaba que el haber entrado tan fácilmente en la piedad era debido á su asistencia á la Misa todas las mañanas y su visita todas las tardes á Nuestro Señor en la adorable Eucaristía.

Dijéronle un día sus camaradas:

—Marceau, no sabemos qué es lo que tú haces; tu tripulación está siempre contenta, cualquiera que sean los trabajos que les mandes hacer, y nuestros marineros se quejan, gritan, se enfurecen; no podemos dominarlos.

—Señores, dijo Marceau, voy á daros mi procedimiento: cuando veo que mis hombres están descontentos, voy á pasar una hora ó dos delante del santísimo Sacramento por su intención, y todo marcha maravillosamente.

Extrañando alguno la dulzura que mostró en un conflicto entre oficiales, hubo de manifestar que no lo extrañasen, porque había comulgado aquella mañana.

Comandante del buque llamado *Arca de la Alianza*, estableció el orden más perfecto á bordo. El día se empezaba oyendo el santo sacrificio de la Misa. El Capitán preparaba por sí mismo los ornamentos y se reservaba el derecho de ayudar la Misa. Tres ayudaba todos los días y estaba todo el tiempo de rodillas como anonadado.

Al principio de estar al frente del buque, los marineros murmuraban de que comulgara todos los días, y habiéndolo sabido, reunió á toda la tripulación y les dijo:—En vez de escandalizaros y murmurar, deberíais alegraros. Si yo no comulgase todos los días, al menor disgusto que me dieseis os encajaba á todos en el mar."

Expresándole un amigo el temor que tenía de comulgar frecuentemente por su falta de fervor, le respondió el comandante, que él, por ser un miserable, comulgaba tan frecuentemente, pues necesitaba de un remedio cotidiano para sostenerse.

Cuando en 1857 fué acometido de la enfermedad de que murió, quería ir á recomendar á los piadosos proyectos al santuario bendito del sagrado Corazón de Jesús, en Paray-le-Monial.

La hermana que le asistió hasta la última hora, decía que nunca había visto un modelo más perfecto de todas las virtudes.

¡Quién podrá desesperar viendo á Marceau, el libre-pensador, hecho un santo!

En él se verifica la preciosa sentencia de San Francisco de Sales: "*Una sola alma fervorosa da más gloria á Dios, que mil cristianos negligentes y tibios.*"

(De la Revista Popular.)

Párrafos notables

DE UNA IMPORTANTE PASTORAL.

El Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Dr. Dn. Carlos Bermudes, Obispo de Popayan, uno de los Prelados que con mayor celo y más profunda erudición han sostenido los intereses católicos tan combatidos en Colombia por el liberalismo, acaba de publicar una importante pastoral, para refutar científicamente y censurar la obra titulada "*Nociones de Moral para el uso de las escuelas primarias*," por Constancio Franco.

Después de haber cimentado la Ciencia Moral sobre sus verdaderos principios, de los cuales el autor

de la obra dicha pretende desquiciarla, el sabio Prelado concluye con los siguientes párrafos, que creemos de grande utilidad para todos:

"Sin haber agotado la materia asunto de esta nota, vamos á terminarla llamando la atención de los padres de familia á un hecho, que constituye uno de los mayores peligros para la educación de la juventud.

"Los malos libros, que se adoptan para textos de moral, son sin duda una de las causas principales de que no se conserve pura la fé de los niños y de los jóvenes. De esos libros de perdición os hemos dado á conocer hasta ahora algunos de los que han llegado á nuestras manos, tales son:

"*Catecismo de Moral y Religión*, por Luis Felipe Mantilla;" "*Compendio del Manual de Urbanidad*, por Don Antonio Carreño, adoptado para la enseñanza de los niños de los Estados Unidos de Colombia, Librería de José A. Barros, Santa Marta, 1872;" "*Manual Universal*, por Bernardino Torres Torente;" "*Manual de enseñanza Moral para las escuelas primarias*, por Don E. Echeverría (argentino), adaptado para las escuelas oficiales del Estado del Cauca;" "*Manual del Ciudadano*," refutado en parte en *La Semana Religiosa*, desde el N° 46, año IV, hasta el 12 del año V, y las "*Nociones de Moral*" de que tratamos al presente.

"La prohibición que hemos hecho de estos libros queremos que comprenda hoy á "*El Escolar*," periódico oficial de Instrucción pública del estado soberano del Cauca, en el cual se han publicado algunos de estos tratados; el "*Compendio de Moral filosófica*, por Angel María Galán," condenado por el Metropolitano en su Pastoral de 29 de Enero de 1880;" "*Historia general de América*, por César C. Guzmán," por contener inexactitudes y comentarios adversos á la Iglesia; y el "*Manual de la filosofía del Sér* y el *Catecismo de la Religión natural*, por F. Herrensneider, traducido al castellano, adicionado con notas y con un breve vocabulario filosófico, por I. P., libro que ha empezado á circular en esta diócesis y en el cual se proclaman el *naturalismo* y todos los errores que de él se derivan.

"Recordamos á los sacerdotes y demás fieles, que quieran vivir y morir en el seno de la Iglesia Católica, que están prohibidas por los Sumos Pontífices las siguientes obras:

"De Jeremías Benthám, "*El tratado de Legisla-ción civil y penal*" (Decreto de 22 de Marzo de 1819); "*Ensayo sobre la situación política de España, sobre la Constitución y sobre el nuevo Código Español*" (Dec. 11 Dbre. 1826); "*Teoría de las pruebas judiciales*" (Dec. 4 Mzo. 1828), y "*Deontología, ó ciencia de la Moral*. Obra póstuma (Dec. 29 Enero-1835);

"De Destutt de Tracy, *Elementos de Ideología, Ideología propiamente dicha, Gramática general, Tratado de la voluntad, y Ensayo de un tratado Moral* en forma de Catecismo, á continuación de los *Elementos de Ideología* & (Dec. 27 Nbre. 1820).

"El hecho á que nos referimos arriba es el siguiente:

"Todos los libros mencionados son á cual peor, y acaso no serán los únicos de esta clase que sirvan de textos en las escuelas y colegios públicos de nuestra Diócesis; y sin embargo, ninguno de ellos nos ha sido denunciado por los maestros y directores; lo que nos hace conocer que muchos de aquellos establecimientos continúan siendo peligrosísimos para la fé de la niñez y de la juventud, como lo han sido hasta ahora, á pesar de las protestas de catolicismo hechas de palabra ó por escrito por algunos de sus Directores. Siendo esto tan evidente como deplorable, los sacerdotes y los padres de familia comprenderán la necesidad en que se hallan de redoblar su vigilancia en tan importante asunto."

(De la Semana Religiosa de Popayan)

Una República católica.

La "Gaceta Oficial" de la República del Ecuador, que es una de las naciones más católicas del mundo, publica el siguiente decreto de la Convención Nacional, después de haber recibido la sanción del Ilustre Presidente José María Plácido Camaño.

"La Asamblea del Ecuador, considerando:

"1.º Que es necesario tributar acciones de gracias al Todopoderoso, por los beneficios que tan manifiestamente ha concedido á la nación, sobre todo en los últimos tiempos; y

"2.º Que estando la República consagrada al Sagrado Corazón de Jesus, debe levantarse un monumento nacional, que atestigüe esta solemne consagración y asegure al Ecuador celestiales bendiciones

DECRETA :

"Art. 1.º—Se aprueba el decreto de 23 de Julio, en que el Gobierno Provisional dispone la erección de una Basílica nacional dedicada al Sagrado Corazón de Jesus, así como el de 4 de Octubre, que designa el sitio donde ha de levantarse el templo.

"Art. 2.º—Para llevar á cima esta obra y mientras ella se termine, se votará del Erario y en la ley de presupuestos la cantidad anual de 12,000 pesos, que se pagarán á razón de 1,000 pesos mensuales.

"Art. 3.º—El Poder Ejecutivo dará cumplimiento al presente decreto, procediendo en todo lo relativo á la edificación del templo, de acuerdo con la Autoridad Eclesiástica.

"Art. 4.º—En la construcción se empleará de preferencia los materiales del país, y las esculturas en madera que decoran la Basílica serán ejecutadas por artistas ecuatorianos.

"Dado en Quito, capital de la República, á 29 de Febrero de 1884."

El Doctor Guepín.

El gran revolucionario de Nantes, el Dr. Guepín, ha muerto repentinamente y se le ha hecho un entierro civil.

Se cuenta de él la siguiente historia:

Hace unos veinticinco años, un íntimo amigo del Dr. Guepín, médico también, estaba en vísperas de morir á consecuencia de una tisis.

La esposa del enfermo, muy religiosa, pedía á Dios le convirtiese, cuando entró en la casa el Doctor Guepín, para visitar al moribundo.

La pobre señora, al verle, le dijo muy comovida y con un acento inspirado por el dolor y la fe:

—¡Ah, Doctor, que daño está U. haciendo.

—¿Por qué, señora?

—Porque mi esposo va á morir como un réprobo, y U. tendrá la culpa.

—Es verdad que su marido y yo hemos dicho muchísimas iniquidades contra la religión: pero déjelo U. á mi cuenta.

Mr. Guepín entró en la alcoba y sentado á la cabecera de su amigo, hablóle de esta manera:

—Querido amigo, tu estado es poco lisonjero.

—¿Cres que lo ignoro?

—Sí, pero has empeorado desde ayer y nos causas inquietud.

—¿Cuál es tu objeto al hablarme de ese modo?

—Decirte que arregles tus negocios.

—Todos los dejo en orden á mi esposa y á mis hijos.

—No me refiero á esos asuntos, sino á los de tu alma. Yo, en tu lugar, me confesaría y recibiría los sacramentos.

—Te burlas, Guepín? ¿No hemos dicho mil veces, que todas esas prácticas son tonterías?

—Sí, mil veces lo hemos dicho, pero ni una sola vez lo hemos probado: ¿Y si por casualidad, nos hemos equivocado? . . .

El enfermo, que había rechazado todas las súplicas y razonamientos de su esposa, aterrado por la brusca y franca declaración de su amigo, dijo, después de reflexionar un rato:

—Tienes mucha razón Guepín; lo hemos dicho, pero jamás lo hemos demostrado. No quiero esponerme á un castigo eterno. Hazme el favor de llamar en mi nombre al cura de San Nicolás.

El enfermo, reconciliado sinceramente con Dios, murió en paz como un fervoroso cristiano.

La reciente muerte repentina del Dr. Guepín no le ha dado tiempo para practicar él mismo, lo que tan sabiamente aconsejó á su antiguo amigo.

(El Antídoto).

Profecía lógica.

No hace muchos días se hallaron juntos en un wagon de un ferrocarril en Francia, un eclesiástico y tres jóvenes libre-pensadores.

Sin miramiento ni atención de ningún género, empearon estos á ridiculizar la Religión y á mofarse de sus ministros.

El prudente eclesiástico no dijo una sola palabra, porque no lo juzgó oportuno: al despedirse en la estación, los saludó diciéndoles:

—Deseo á ustedes feliz viaje: y hasta otra vista, que creo será muy pronto.

—¿Piensa U. volvernos á ver? preguntó el más atrevido de los jóvenes.

—Sí señor y muy pronto: soy el Capellán de la cárcel.

El libre-pensamiento conduce al hombre á los vicios, y los vicios lo llevan pronto á la cárcel.

(Copiado.)

REMITIDO.

El Huérfano y la Hermana de la Caridad.

¿Quién no se conmueve, por insensible que tenga el corazón, al contemplar ese cuadro misterioso y poético que ofrecen un desamparado y una hermana de la caridad? Yo lo confieso; nada más grande, nada más sublime es para mí, que el presenciar un espectáculo de esta naturaleza; el alma se siente trasportada á regiones más grandes y elevadas, ante esas benditas mujeres que tienen adornada su frente con una brillante aureola de virtud.

El tierno niño, solo en el mundo, sin consuelo ni esperanza, pues sus padres murieron y con ellos también sus más bellas ilusiones, su porvenir, su vida! . . . se halla en el mundo triste y solitario, cual naufrago en medio de las tremendas borrascas del océano.

Sin duda alguna tiene que doblegarse y sucumbir. . . sus fuerzas no resisten ya, el hambre le apura y la debilidad le mata . . . más, ¿no sucede así! Tie-

ne aun otra madre, que, con enternecida mano y un amor divino, le toma entre sus brazos, le acaricia, le salva de la muerte y mucho más le adopta.

¡Cuán grande deberá ser la gratitud del desvalido, que ve ya asegurada en adelante su desgraciada existencia!

¡Y cuán grato será para la mujer abnegada ver en él un fruto de su constante virtud!

¡Infelices las naciones, que con la farsa en su escudo, alegando progreso é ilustración, lanzan de su seno como á un acérrimo enemigo, á esos ángeles, no mujeres, que no tienen más delito que el pertenecer á la religión cristiana, y ejercer el santo apostolado de la caridad.

San Salvador, Agosto de 1884.

F. P.

Nuestra Señora del Tránsito.

De azul y blanco vestida,
En blando lecho mecida,
Feliz por los aires subes
Entre perfumes del suelo,
Entre fulgores del cielo,
Entre canto de querubes.

Orladas las trenzas bellas,
Descubres flores y estrellas,
Símbolo de tus amores:
En la frente inmaculada,
Como sombra iluminada,
El dolor de los dolores.

¡Oh! si de la vida oscura,
Si del valle la amargura
Recuerdo alguno se eleva,
Madre mía, aunque te alejes,
No me dejes, no me dejes,
En el día de la prueba.

Por los ojos cariñosos,
Que dulcemente piosos
Llevas en el cielo fijos,
Ante el Hijo de tu gloria,
¡Madre! ofrece una memoria;
¡Madre! ruega por tus hijos!

J. M. DE ARTEAGA.

LIBRERIA MORAL Y RELIGIOSA.

FEDERICO PRADO Y C.^a

CATALOGO de las obras que encuentran en este establecimiento y los precios á que se venden, descontándose un 10% de ellos.

D

Días en el campo, ó pintura de una buena familia, obra escrita en frances, por M. Ducray-Duminil, 2 tomos en uno. \$ 2 2

Devoción al Sagrado Corazón de Jesus, obra dedicada á los niños, por Don Joaquín Roca y Cornet, 1 tomo. \$ 3

De la Oración y Consideración, por el Venerable P. M. Francisco Luis de Granada, 2 tomos. . . \$ 1 6

Damínville y Felisa, ó el vicio castigado y la virtud recompensada, novela escrita por Don R. M. V. 1 tomo. \$ 3

Del Suicidio, considerado bajo los puntos de vis-

ta filosófico, religioso, moral y médico, seguido de algunas reflexiones sobre el duelo, por P. J. C. Debreyne, 1 tomo. \$ 1 1

Del Protestantismo y de todas las heregias en su relación con el Socialismo, precedido del examen de un escrito del Señor Guizot, por Augusto Nicolas, 1 tomo. \$ 1 1

Dictámen, del Fiscal D. Francisco Gutierrez de la Huerta, presentado y leído en el Consejo de Castilla, sobre el restablecimiento de los Jesuitas: 1 tomo. \$ 1

Diferencia entre lo temporal y Eterno y Crisol de desengaños, por el P. Juan Eusebio Nieremberg: 1 tomo. \$ 1

Devociones y prácticas piadosas en honor de la Santísima Trinidad, de nuestro Señor Jesucristo, de la Santísima Virgen y de los santos, y en provecho de las ánimas del purgatorio, aprobadas todas por los Sumos Pontífices: 1 tomo. \$ 6

Discernimiento de los Espíritus, para gobernar rectamente las acciones propias y las de otras: obra muy útil, especialmente á los Directores de las almas, escrita por el P. Juan Bautista Scaramelli: 1 tomo. \$ 1 6

Deberes y Espíritu de los Eclesiásticos, obra escrita en italiano y traducida al español para uso de los seminarios por el Preboste Antonio Ricardi: 1 tomo. \$ 1 5

Dad al César lo que es del César, pero dad también á Dios lo que es de Dios, ó sea disertación sobre la potestad reguladora de la disciplina, por el Abate Zacarías: 1 tomo. \$ 1 2

Devoción de los seis Domingos, consagrados al angélico joven San Luis Gonzága, por el P. Juan Capelluchí: 1 tomo. \$ 3

Dejemos las cosas como están, ó sea disertación sobre la mutabilidad, poco entendida de muchos, de la disciplina eclesiástica, por el Abate Zacarías: 1 tomo. \$ 1 1

Declaración copiosa de la Doctrina Cristiana, compuesta de orden del Btmo. P. Clemente VIII, por el P. Roberto Belarmino: 1 tomo. . . \$ 5½

Del Perú á Europa. Relación de un viaje por D. Victor Rossello: 1 tomo. \$ 4

Diario del Buen Cristiano y tesoro del Purgatorio ó sea calendario perpétuo de los Santos, indulgencias y gracias pontificias, y socorro de las almas del purgatorio, por el Presbítero Fr. Salvador María de Rementería: 1 tomo. . . . \$ 5½

Diálogos de Cristo con el alma, escritos por el R. P. Gaspar de la Figuera: 1 tomo. \$ 3½

Documentos para tranquilizar las almas timoradas en sus dudas, recojidas de los Santos más iluminados, especialmente de San Francisco de Sales, por el Rvdo. P. Carlos José Cuadrupany: 1 tomo. \$ 3

E

Examen de las que quieran ser monjas, utilísimo á las que ya lo son. Dedicada á la Virgen de las Vírgenes, María Madre de Dios, por el P. Antonio Codorniu: 1 tomo. \$ 4

El Camino del Cielo allanado, por el P. Pinamonti: 1 tomo. \$ 4

El Cristiano en el mundo. Sus deberes en la familia y en la vida pública, por Carlos de Sante-Foi: 1 tomo. \$ 3

Exposición de los cuatro Evangelios, recíprocamente confrontados y anotados, por el P. Mislei: 1 tomo. \$ 6

Espíritu y práctica de la devoción al Sagrado Corazón de Jesus, por el P. Don José Rigaud de Montenart: 1 tomo. \$ 1 2

(Continuad.)